

Colección **MAXAM**

Ayer y hoy de los
calendarios de explosivos

Del 7 de abril al 8 de mayo de 2011

Sala de Exposiciones La Lonja de la Casa del Reloj
Paseo de la Chopera, 10. Madrid

Metro: Legazpi (líneas 6 y 3)

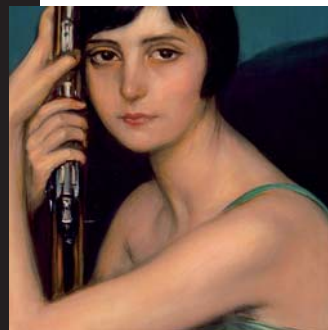
EMT: líneas 6, 8, 18, 19, 45, 47, 59, 78, 85, 86 y 148



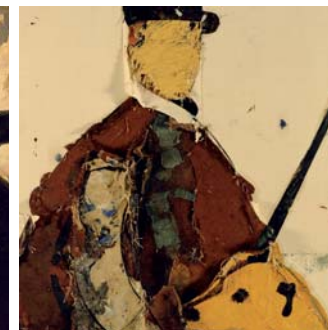
Amalia Avia, *Escena doméstica*. 1985



Domingo Huetos, *Joven con escopeta*. 1955



Julio Romero de Torres, *Escopeta de caza*. 1924



Manolo Valdés, *Velázquez como pretexto*. 2000

Colección MAXAM

1900 es la fecha del primero de los almanaques editados por MAXAM –entonces UEE, Unión Española de Explosivos. El encargo de la obra que lo ilustraba iniciaba la Colección MAXAM, una iniciativa de mecenazgo cultural pionera por parte de la industria española que se sigue manteniendo viva hoy en día a través de la Fundación MAXAM.

Desde entonces ha pasado más de un siglo. Los calendarios de cada año han aunado autores de prestigio y reconocimiento popular según los cánones de cada momento. Año tras año, la Colección MAXAM nos ofrece pinturas con un fuerte contenido narrativo que, coetáneas o distantes, costumbristas o mitológicas, históricas o anecdóticas, cuentan momentos o retratan a personajes que podrían ser protagonistas de cuanto estemos dispuestos a imaginar.

La Colección MAXAM fue durante un tiempo el reflejo del tipo de imágenes que demandaba el común del público. Cuando no existía internet, ni televisiones ni exposiciones museísticas que llegaran a todos, la lámina del calendario de cada año era esperada con ansiedad, al tiempo que se retiraba la del pasado para enmarcarla. Fue así como se popularizaron los calendarios de explosivos, conjunto que hubo quien consideró “... el museo de los que no iban a los museos...”.

Con el paso del tiempo, las obras de la Colección MAXAM responden a las nuevas corrientes del arte y a los nuevos usos sociales de las imágenes. El bombardeo visual al que nos vemos sometidos hoy en día hace que muchas nos pasen desapercibidas, pero aquellas que nos quedan en la memoria se convierten en recuerdos, en iconos de un momento.

Ese es el tipo de imágenes que desde 1996 ilustran el calendario de explosivos, nuevas formas de pintura y nuevos autores tal y como demanda nuestro mundo actual.

Este paso del tiempo ha dado pie a que las obras de la Colección MAXAM dialoguen entre sí, a que las imágenes que se convirtieron en símbolo de un momento de nuestra vida –o nuestra historia– hayan sido referentes para otras posteriores como inspiración, recreación o para dar pie a una reinterpretación de algún aspecto de las mismas. Este diálogo es el que nos presenta esta exposición, “Colección MAXAM. Ayer y hoy de los calendarios de explosivos”.